



ACEUCHAL DISFRUTA DE SU VII SEMANA CULTURAL

Nuestro municipio ha disfrutado en el mes de Abril de su VII Semana Cultural, una cita que se celebraba en diversos enclaves como la Biblioteca Pública Mahizflor, la Plaza de la Alameda, la Casa de Cultura y el Recinto Ferial.

Actividades culturales dirigidas a todos los públicos, que se han saldado con una gran participación y que nos han



permitido disfrutar de las artes escénicas y plásticas, la literatura, la historia, el patrimonio, el deporte e incluso la magia.

AGENDA

Del 1 al 3 de Mayo: Concurso de Cruces de Mayo

7 de Mayo: Pleno ordinario

Del 15 al 17 de Mayo: Festividad de San Isidro Labrador



SER, SIN MÁS

Soledad Rosa

Persona. Es lo que somos. Cada uno de nosotros. Es lo que nos define. Lo que nos distingue frente a otras especies con las que convivimos. Alguien con habilidades, capacidades, pensamientos, sentimientos, emociones. Con partes del cuerpo. Cabeza, manos, pies. Con personalidad, carácter, aficiones. Con todo lo que eso implica y con todo lo que eso significa. Independientemente de cómo seas, de cuánto tiempo necesites o qué camino tomas para recorrer lo que otros recorren.

Sin embargo, alguien, en algún momento, decidió que había una manera correcta de serlo. Fabricó una plantilla. Una lista de tareas que tachar. Un molde “perfecto”. Y todo lo que no cabía en él dejó de ser simplemente diferente para convertirse en algo que corregir. Al que no encajaba, se le puso un nombre. Una etiqueta. Una distancia.

¿Quién decidió qué era normal?

Hay personas que llevan toda su vida escuchando que algo en ellas *no está bien*. Que van a otro ritmo. Que necesitan más tiempo, más paciencia o más espacio que el diámetro del famoso “molde universal”. Y hay familias que un día son conscientes de que su hijo no encaja donde se supone que tiene que encajar. Que viven un duelo sin pérdida física, en silencio, sin nombrarlo porque no saben qué nombre ponerle.

Y entonces algo parpadea. No hace falta que sea grande. Puede ser solo una palabra. Una sala de espera. Un papel con un diagnóstico que reordena todo lo que creías saber. Aparece el miedo. Ese que la sociedad no termina de aceptar que podamos tener. Ese que duele y que no se detiene con *un “no te preocupes que verás cómo todo va a ir bien”*. Y avanzas con él porque no puedes permitirte mirar para otro lado.

Mientras, los que sí caben en ese molde siguen con sus vidas. Mirando sin ver. Opinando, desde fuera, con la boca llena de palabras que ojalá nunca tengan que tragarse. Juzgando a una persona o a sus familiares por como viven algo que nunca han tenido que vivir.

La inclusión no empieza en las instituciones ni en los centros educativos. Empieza antes. En casa. En cómo miramos. En qué pensamos cuando vemos a alguien que no encaja en tu idea de normal. Nadie necesita lástima por ser quien es. Ni que le mires como si tú necesitaras decidir qué puede o no puede.

Hay quienes se atreven a decir *“que les pasa o tienen algo”*. Sí. Les pasa que son personas. Y cuando te miran, ven a alguien igual que ellas. Con pelo, cabeza, cuerpo. Con un sitio en el mundo que nadie debería tener que ganarse.

Creo que deberíamos preguntarnos quién decidió el molde. Y si alguna vez nos hemos parado a pensar si nosotros encajamos, o si nunca nos han obligado a demostrarlo.

OBRAS EN EL MURO PERIMETRAL DEL CENTRO DE SALUD

El Ayuntamiento de Aceuchal informaba a primeros del mes de abril, del inicio de las obras de mejora en el muro perimetral del Centro de Salud, una actuación necesaria debido al avanzado estado de deterioro en el que se encontraba esta infraestructura.

El muro presentaba importantes daños estructurales, con zonas visiblemente cedidas que suponían un riesgo real de derrumbe, comprometiendo la seguridad de vecinos y usuarios del centro sanitario.

Ante esta situación, se ha alcanzado un acuerdo de colaboración entre el Ayuntamiento de Aceuchal y la Consejería de Salud y Servicios Sociales de la Junta de Extremadura para llevar a cabo una intervención conjunta. En virtud de este acuerdo, la Consejería de Salud y Servicios Sociales asume la ejecución de las obras de reconstrucción del muro y el Ayuntamiento de Aceuchal se encargará de las labores de adecentamiento y mejora del acerado.



Con esta actuación se da una solución rápida y eficaz a una situación que requería una intervención urgente.

AVANCES EN LA OBRA DE LA PISCINA MUNICIPAL

Las obras de la piscina municipal siguen avanzando según lo previsto para que todo esté a punto de cara a la próxima temporada. Actualmente, los trabajos se centran en una transformación integral que garantizará unas instalaciones más modernas, seguras y, sobre todo, accesibles.



Los trabajos se están centrando en el nuevo vaso de la piscina, ya que se está llevando a cabo la renovación total del vaso para solucionar antiguos problemas de filtraciones y mejorar la eficiencia del mantenimiento. Además se instalarán unas escaleras de fácil acceso para facilitar la entrada y salida de personas al vaso de la piscina.

Por otro lado, los vestuarios están siendo totalmente reformados y ampliados, incluyendo nuevas zonas adaptadas e integrando servicios más funcionales y modernos.

Mejoras, que buscan una remodelación de la piscina de cara a la próxima temporada de baños.

DOS NUEVOS AGENTES EN ACEUCHAL

Dos nuevos agentes de Policía Local en comisión de servicio se incorporaban el pasado uno de Abril al Ayuntamiento de Aceuchal.

Con su llegada se refuerza el servicio y la seguridad en el municipio, mejorando la capacidad de respuesta y la atención a los vecinos.

Destacar, que uno de los agentes es especialista en operaciones de rastreo canino, tanto en búsqueda de personas como en detección de estupefacientes, lo que supone un recurso muy importante para la seguridad y las actuaciones policiales.



ACEUCHAL RENUEVA SU ENTRADA DESDE SOLANA DE LOS BARROS

El Ayuntamiento de Aceuchal ha concluido el proyecto de mejora de infraestructuras centrado en el acceso a la localidad. Unas obras que se han integrado en el Programa de Fomento del Empleo Agrario y han tenido como objetivo el acedentado de la entrada de la población desde la carretera de Solana.



La actuación se ha localizado en la margen izquierda saliendo del municipio, en un tramo que presentaba una cuneta sin hormigonar delimitada por asfalto y terraplenes de tierra y roca, lo que proyectaba una imagen deteriorada de uno de los principales accesos al casco urbano.

Para revertir esta situación, el proyecto ha contemplado dos intervenciones clave: hormigonado de la cuneta, una medida esencial para optimizar la recogida de aguas pluviales y evitar filtraciones o erosiones en el asfalto y construcción de un muro de contención, se ha levantado un muro de piedra para estabilizar el terraplén colindante, aportando una estética más cuidada y acorde con el entorno.

Una obra que refuerza la seguridad vial al mismo tiempo que supone una mejora visual.



SAN ISIDRO SE PREPARA PARA SU FIESTA

A lo largo del mes de Abril comenzaban las actuaciones de mantenimiento y mejora en la ermita de San Isidro y alrededores, para que todo esté listo de cara a la festividad de San Isidro que se celebra cada 15 de mayo.



Los primeros trabajos se centraban en la colocación de los escalones que faltaban para rematar los accesos principales junto a los muros de la zona de San Isidro. Después se continuaba con el adecentamiento y limpieza de los merenderos, para que los piporros puedan pasar allí el día de romería. Desde la Hermandad animan a todos los grupos a que instalen sus casetas o toldos y les regalarán un lote de productos locales.

SE ULTIMAN LOS TRABAJOS EN LA ANTIGUA CÁMARA AGRARIA

El proyecto de renovación de la conocida como *cámara agraria* entra en su recta final en este 2026 con el objetivo de transformarla en un Centro de Formación y Desarrollo Agrario.

El edificio que consta de dos plantas, una planta alta totalmente diáfana y una planta baja con diversas aulas de formación, aseos y despachos para usos formativos, desarrollo agrario, así como centro de estudio y formación.

Una obra que está acogida al Programa cofinanciado por la Junta de Extremadura, Ayuntamiento de Aceuchal y SEPE, a través de los Proyectos de Interés General y social “generadores de empleo estable”.

El edificio es de titularidad municipal y se encuentra ubicado en la calle Pizarra número dos, haciendo esquina con la calle San Francisco.



ACEUCHAL SE VISTE DE GALA PARA CELEBRAR SU SEMANA SANTA

Miguel Ángel Rodríguez Parra

El buen tiempo ha echo que los piporros , piporras y forasteros se echen a las calles para ver sus Imágenes.

Los niños y niñas ponían esa alegría a, un Domingo de Ramos que las Palmas y las ramas de olivos eran el ingrediente principal a la entrada Triunfal de Jesucristo.

El lunes Santo la banda de musica municipal y la coral local daban musica en la parroquia, para ir abriendo boca a lo que estaba por llegar. Jesús de la Fortaleza acompañado de su Hermandad y la Virgen de los Dolores recorrían las calles de regreso a su casa con las tres reverencias de la Virgen al Señor, donde eran portado por los costaleros y costaleras de nuestro pueblo y acompañados por sus propios Nazarenos y devotos.

El Señor de los Becerra hacia su salida el miércoles Santo desde el convento, momento histórico para la historia del Señor y de la Cofradía Señor de la Paz y Santo Entierro, ya que la Sagrada Imagen del Señor de los Becerra no entraba en el convento desde hace más de 300 años, debido a que el Señor cuando llegó al poder de la familia Becerra por no estar la capilla terminada lo depositaron en el convento habitado por monjas , las cuales a su retirada se negaron a entregar a la familia, una vez recuperado el Señor, los Becerra no volvieron más a llevar el Señor al convento, hasta que este 2026 la Cofradía Señor de la Paz y Santo Entierro lo ha hecho en un traslado desde la parroquia hasta el convento ,donde pasó varios días hasta su salida procesional en un Vía Crucis.



El jueves Santo, la tarde calurosa empezó con los Santos oficios y al caer la noche hacia su salida el Señor de la Paz. Aunque se hizo esperar fue todo un éxito y un buen hacer por parte de todos, Nazarenos, Costaleros, Costaleras, Capataces, Banda municipal, Colaboradores, Párrocos, autoridades municipales y el pueblo en general que se hizo ver y colaborar en el

CULTURA

acompañamiento de la procesión, la Virgen de los Dolores acompañaba al Señor en su Vía dolorosa hacia el encuentro en la plaza de la Alameda ,donde la voz de la Buena mujer, quedaba al pueblo en silencio con su melodía mozarabe con más de 300 años de historia, siendo este canto único en la península y siendo la tradición más antigua de nuestro pueblo.

En el silencio de la noche el Señor de los Reyes salía de la parroquia en un Vía crucis , acompañado por su Hermandad para encontrarse con su madre, Ntra. Sra. de la Soledad. Un Vía Crucis que el silencio de la noche lo rompía el sonido de una matraca.

El viernes Santo como es tradición la vela del Santísimo se respeta en el Sagrario de la parroquia donde por orden de calles, los cristianos nos acercamos a acompañar a Jesús Sacramentado.

El Santo Entierro de Cristo Yacente lo portaban sus costaleros ,este año la Cofradía Señor de la Paz y Santo Entierro ha recuperado el palio de respeto, como se llevaba en la antigüedad, una pieza más que pasa al patrimonio de la Cofradía.



El Santo Entierro de Cristo Yacente escoltado por el cuerpo de la Guardia Civil , autoridades municipales , autoridades eclesiásticas, banda municipal, hacia su salida desde el Convento siendo acompañado por Nuestra Patrona, la Virgen de la Soledad.

Después de dar sepultura a la imagen la Patrona de Aceuchal, volvió a su casa acompañada por su pueblo.

El sábado Santo la luz del fuego daba la buena nueva de Cristo ha Resucitado , Cristo Vive.

SEMANA CULTURAL DE ÉXITO

La VII Semana Cultural, que se celebraba del 13 al 19 de Abril, concluía con éxito en nuestro municipio. Organizada por la concejalía de cultura del Ayuntamiento de Aceuchal y que ha contado con el patrocinio de la Diputación de Badajoz y que ha conseguido que el municipio se transforme durante siete días en el epicentro de la cultura regional, ofreciendo una agenda diversa que ha abarcado desde la memoria histórica hasta el entretenimiento para los más jóvenes.

La semana se distribuyó en enclaves estratégicos como la Biblioteca Pública “Mahizflor”, la Casa de Cultura, la Plaza de la Alameda y el recinto ferial.

El inicio estuvo marcado por la inauguración de la exposición “*Nuestras asociaciones*”, un recorrido por la historia de las tres asociaciones más longevas del municipio, poniendo en valor su compromiso y su imprescindible labor a lo largo de los años. La primera jornada continuaba con un encuentro muy especial junto a la autora Pepa Gómez Bustamante, quien compartía con los lectores los entresijos de sus obras. Todas ellas tienen algo en común; nacen de hechos reales que cobran vida a través de su mirada literaria. Durante su charla ha animado a los asistentes a dar el paso y escribir, recordando que cada historia merece ser contada.



El martes, la biblioteca se convertía en el epicentro del saber local. La concejala de cultura, M. Carmen Merchán y el alcalde, Sergio Gordón, presentaban las becas de investigación impulsadas por el Ayuntamiento. Un total de cuatro becas, diseñadas específicamente para estudiantes que decidan

enfocar sus trabajos de fin de grado (TFG), máster o cursos de especialización en el rico patrimonio cultural y natural del municipio de cara al curso 2026/2027. Una medida con la que el consistorio busca fomentar que el talento local contribuya a documentar y proteger la identidad del pueblo.



Posteriormente, el protagonismo recayó en el historiador local Álvaro Guerrero Matamoros, quién ofreció la ponencia titulada “Aceuchal en el s.XVIII: 300 años de cambios y pervivencias”. Con una narrativa cercana y amena, se alejó de los datos fríos

para centrarse en detalles sobre la vida diaria de los vecinos de aquella época, cómo las estructuras del s.XVIII han moldeado el Aceuchal que conocemos hoy y un análisis de qué elementos han sobrevivido al paso del tiempo y cuáles se han transformado radicalmente.

La tercera jornada de la VII Semana Cultural estuvo marcada por el sentimiento, el reconocimiento literario y la memoria histórica logrando un lleno absoluto en la Biblioteca. Se entregaron los premios del I Concurso literario en homenaje a “Chelo Alemán”, a quien la concejala de cultura, dedicó unas emotivas palabras para rendir tributo a la figura de Doña Chelo, destacando su legado y su huella en la cultura local. Posteriormente los ganadores de esta primera edición dieron lectura a sus relatos y recibieron sus galardones de manos de la propia concejala.



En la modalidad infantil B, el premio recayó en la obra “*El reencuentro con la historia*” de Daniel Rodríguez Merchán, en la categoría adolescentes, el premio fue para Elena Perera Díaz con la obra “*Un trabajo duro*”, y en la categoría de adultos, el premio fue para “*Revolá*” de Víctor Sánchez Ramos, logrando una mención las

obras de Andrea Merchán Baquero y Antonio Francisco Álvarez Fernández.

Tras el reconocimiento a los escritores locales, el historiador Manolo Carretero ofreció un recorrido detallado por los trágicos sucesos ocurridos en el Cortijo de la Dehesa la Alguna el 29 de agosto de 1936. Su intervención, cargada de testimonios directos y datos históricos, no solo rescataba del olvido una parte fundamental de nuestra cronología, sino que conectó profundamente con los asistentes, quienes completaron el aforo para escuchar este relato de nuestra historia.

El teatro tomó el relevo el jueves con la compañía local Acebuche Teatro, que compartió un recorrido por su trayectoria y montajes más emblemáticos. Consolidada como la compañía de teatro no profesional más laureada de Extremadura, recibieron un detalle conmemorativo de manos de la concejala de cultura.



A esto se sumó la inauguración de “*Luminiscentes: Mujeres que brillan*”, de la artista Olalla Zamora, que causaba una gran impresión entre los asistentes debido a su singular propuesta de doble visión, obras que cambian por completo bajo la influencia de la luz negra, revelando detalles invisibles a simple vista.

El fin de semana, las actividades se desarrollaron en la calle, con actividades infantiles y juveniles en el recinto ferial, una mini feria del libro en la Plaza de España a lo que se le unía el espectáculo de magia de BADEcirco y una ruta senderista organizada por el CEP Guadajira.

Una edición que desde la concejalía de cultura han calificado como de exitosa, con una alta participación en todas las franjas de edad.

I CONCURSO LITERARIO HOMENAJE A "CHELO ALEMÁN"

1º PREMIO CATEGORÍA ADULTOS

Título: Revolá

Autor (seudónimo): P.R.L.

Domingo gélido en Aceuchal. Marzo avanzaba con paso cansado bajo un cielo de plomo, derramando sobre los tejados una luz mortecina, casi crepuscular, como si el día se desvaneciera antes de tiempo. El viento susurraba entre las esquinas y los árboles desnudos, arrastrando consigo un murmullo antiguo; todo parecía moverse con una lentitud reverente, como si el tiempo —fatigado— se hubiera detenido un instante para despertar la memoria. El autobús rodaba pesado por la tarde grisácea, dejando atrás las calles donde creció mi infancia. Desde el asiento 17, junto a la ventanilla, el mundo exterior parecía suspendido en un invierno sin calendario; dentro, un rumor de motores y respiraciones adormecidas envolvía los cuerpos como una niebla tibia, y entre los asientos, como un viajero silencioso que nunca paga billete, se acomodaba la nostalgia. Tres filas más adelante, un teléfono móvil rasga el silencio con una canción que, sin pretenderlo, terminó convirtiéndose en el himno íntimo de una generación errante: *«todos los domingos de vuelta a las capitales»*. Y de pronto todo adquiere contorno. Ahí estoy, suspendido entre la distancia y el recuerdo, en un viaje repetido tantas veces que ha terminado por grabarse en el calendario mismo de la vida.

Mi pueblo se aleja lentamente tras el cristal empañado, como una isla que se disuelve en la bruma del atardecer. Y, sin embargo, no se marcha del todo. Permanece. Como ese ser querido que muere y, aun así, continúa habitando cada rincón de la memoria; como una esperanza herida que se resiste a extinguirse; como los versos de Federico García Lorca o Miguel Hernández, que casi un siglo después todavía laten con la misma sangre en nuestras palabras. Aceuchal sigue respirando dentro de mí incluso mientras me alejo de él, porque hay lugares que no se abandonan nunca. Permanecen agazapados en lo más hondo del pecho, enterrados como semillas en la tierra oscura del recuerdo, como simientes en la tierra arcillosa aguardando en silencio la estación propicia para volver a brotar.

Entonces, en un domingo de marzo, cuando la primavera comienza a insinuarse en la tibieza del aire y en la claridad vacilante de la luz, los recuerdos despiertan. Surgen como los primeros brotes en las ramas desnudas, como flores tempranas que se abren sin pedir permiso al minuterero. Me veo niño, creciendo junto a la ermita de Jesús, en aquel rincón humilde del mundo donde cada rostro que aparecía por el camino terminaba, tarde o temprano, convertido en compañero de juegos, como si la amistad también germinara en la tierra como ajo piporro. La infancia era un campo recién pintado de amapolas y mimosas, y uno se perdía en aquellos primeros años de la vida como quien se adentraba, sin miedo ni prisa, en el laberinto del Parque de las Mimosas por la Chaquetía, entre senderos dorados por la luz, risas y horas que parecían no tener fin.

Recuerdo los domingos: los pasos lentos hacia la parroquia, de la mano de mi abuela o de mi madre; la solemnidad mezclada con una paciencia casi dulce mientras escuchábamos los sermones de nuestro querido párroco, don Agustín. Y después, como una promesa luminosa al final del ritual, llegaba la pequeña peregrinación hacia la tienda de golosinas de Domingo. Detrás del mostrador, los caramelos brillaban con un fulgor casi imposible, como si cada uno fuera una joya recién salida de la tierra. Yo me sentía entonces como Juan Rangel Sanguino llegando a las Américas, deslumbrado ante aquellos tesoros largamente soñados. Bastaban aquellos modestos regalos —un caramelo, un puñado de gominolas, el papel brillante que crujía entre los dedos— para sostener la felicidad entera de una tarde.

Quizá por eso, algunos de los momentos más hermosos de estos últimos años han sido también los más sencillos: acompañar a mi abuela al teatro cada verano, durante el Certamen Nacional de Teatro; sentarnos frente al escenario y dejar que las luces, las voces y las historias nos transportaran, aunque sólo fuera por un instante, hacia otros mundos posibles.

Todavía guardo, como una luz que se niega a apagarse, el recuerdo de aquel colegio del Pilar, donde maestros sin saberlo abrieron un camino inesperado: el amor por las palabras. Recuerdo a don Antonio Gordón, que con su Acebuche Teatro sembró en el pueblo una semilla

rara y hermosa: la pasión por el teatro. A él —y a tantos otros como él— les debo una parte silenciosa de lo que soy. Entonces comprendí algo sencillo y profundo: la cultura también puede ser un hogar. Un hogar al que siempre es posible regresar, un hogar como lo es Aceuchal.

Aceuchal es también tierra de partidas que no se rompen, sino que se estiran en el tiempo, porque quien se va siempre lleva en el pecho la esperanza silenciosa de volver. Esperanza que jamás perdió Juan Rangel, que, sin haber visto el mar, cruzó el océano hacia las Américas y fundó ciudades en lo que hoy es Venezuela. Tampoco la perdieron tantos de nuestros abuelos, que dejaron la tierra áspera y maternal de Extremadura para buscar pan —o simplemente futuro— en fábricas del norte, en ciudades catalanas o en los horizontes grises de Europa.

El móvil vuelve a sonar: *«aquellos amigos míos que lejos un día emigraron, nunca olvidan a su tierra, que ansiosa les está esperando.»* Desde ese asiento 17, miro el paisaje ceniciento deslizarse tras el cristal, como un cuadro que alguien hubiera decidido borrar lentamente, y me pregunto si esa tierra arcillosa, madre silenciosa de viñedos y olivares, tan bellamente fotografiada tantas veces por José-Elías Rodríguez, seguirá esperándome también a mí. Ojalá.

De pronto, en lo más profundo de mí, entre el anhelo y el pánico que laten a partes iguales, surge otra música en la memoria, más antigua y más honda: la voz de doña Marisa, al frente de la Agrupación Nuestra Señora de la Soledad, con su pañuelo de sandía firmemente sobre los hombros y el pandero cuadrado en las manos, levantándose con dignidad en plazas y escenarios para entonar la Jota del Emigrante. Cada nota parece transportar a quienes partieron y a quienes permanecen, convirtiéndose en un tributo vivo a la memoria del pueblo, a sus raíces y a todos los que llevan Aceuchal en el corazón. Aquellos versos siempre parecían dirigirse, en secreto, a todos nosotros: *«se te están yendo los años, se te están yendo los años, en lágrimas de impotencia; junglas de cemento sobre tu conciencia, y detrás de la espesura queda Extremadura llorando tu ausencia.»* Al escucharlos, siento cómo el tiempo se escapa y cómo nunca renegué

de mis raíces, aunque la adolescencia, con su orgullo torpe y su necesidad de distancia, me empujara a alejarme. Tal vez fue el Canto a la Buena Mujer, que cada Semana Santa me arrastra hacia la memoria como una sirena antigua; o los brebajes imposibles de Josefa la Zarpazos; o los ajos traídos por el Ajero, que desde su quietud ceremonial observa el paso de las generaciones como un guardián silencioso del tiempo. Todo ello se entrelaza, música, sabores y rituales, formando un hilo invisible que me conecta con lo que soy y con lo que siempre me acompaña, recordándome que, aunque los años se vayan, las raíces permanecen.

Los recuerdos no regresan caminando. Regresan como ráfagas: irrumpen, se instalan y, durante un instante, gobiernan el tiempo entero. El móvil vuelve a sonar: *«Que no nos quedará ya más que perder el miedo o probar suerte en otro lugar.»* ¿Miedo? No tuve miedo cuando me perdía en el laberinto de las Mimosas, ni cuando saltaba por las Piedras con esa temeridad luminosa que sólo concede la infancia, ni cuando me tumbaba en la Camita del Señor, desafiando al vértigo y a las leyendas de los mayores como la del Alto del Espino. El miedo de ahora es distinto: silencioso, obstinado, el miedo de que estas memorias —estas pequeñas geografías íntimas de la vida— se disuelvan algún día en la niebla del olvido, que desaparezcan sin hacer ruido, como tantas cosas del mundo.

Me horroriza el olvido. Pienso en las obras de María de la Hiz Flores —Mahízflor— o de Cándido Sanz Vera, que en algún momento circularon con naturalidad entre los lectores, celebradas y comentadas en su época, y que hoy apenas sobreviven como un eco tenue, sostenido únicamente por la memoria de quienes aún conservan, quizá con nostalgia, el recuerdo de páginas que un día parecieron destinadas a permanecer. Entonces uno comprende que escribir estas historias no es sólo un acto de nostalgia: es también resistencia, una forma humilde —y quizá inútil, pero necesaria— de luchar contra el olvido. Tal vez todo eso sea al mismo tiempo: la música, el olor áspero del ajo en las cocinas del pueblo, la tradición que atraviesa generaciones, y esa nostalgia que cada primavera vuelve a despertar en el pecho, como si nunca se hubiera marchado.

Y es que, al final, todo lo que recordamos —los gestos pequeños, las voces que ya no escuchamos, las páginas que alguna vez nos hicieron soñar— se convierte en un hilo invisible que nos ata a nuestro pasado. Esos detalles, aparentemente insignificantes, son los que sostienen la historia de nuestra vida y de nuestro pueblo. Cada aroma, cada canción, cada objeto olvidado en un rincón, nos recuerda que la memoria no es sólo un refugio, sino también un acto de presencia: insistir en que lo vivido tuvo sentido, que valió la pena ser contado, y que, aunque el tiempo borre los nombres y las fechas, el eco de lo que fuimos puede seguir resonando en quien se detiene a escuchar.

Me retumban versos de Mahízflor cuando el autobús pasa frente a la ermita de la Soledad, aquella misma donde jugábamos de niños. De repente, las palabras me envuelven como un soplo de viento: *«ante tu ermita, más blanca que la más blanca paloma, nuestras penas exponemos; remédialas Tú, Soledad.»* Y aquí te expongo, madre de Aceuchal, mis penas. Veo los mismos muros, el mismo patio pequeño donde corríamos entre risas y secretos, y siento que la música de la patrona aún resuena, mezclándose con el murmullo del motor y el cristal empañado. La infancia tenía entonces la forma de un horizonte infinito, y nosotros corríamos dentro de él como si el tiempo no existiera.

Nuestro poeta José Gragera Muñoz lo dijo mejor que nadie: *«y yo, muy solo marchaba, tan solo con mi tristeza, dejando detrás mi pueblo, mi cuna, mi propia tierra.»* Y de nuevo vuelve a sonar el maldito móvil: *«yo todas las penas te las canto por si acaso, suerte la tuya de poder vivir donde naces.»*

*Dedicado a Juan Rangel, que cruzó el océano dejando atrás su tierra;
a esos 69 piporros y piporras, entre ellos mi tatarabuelo Pedro Román Lozano, cuyas vidas
fueron segadas;
a mis abuelos, que partieron hacia tierras lejanas en busca de una vida mejor;
y a todos los emigrantes que se fueron... y no tuvieron la suerte de vivir donde nacieron:
mi pueblo.*

I CONCURSO LITERARIO HOMENAJE A "CHELO ALEMÁN"

1º PREMIO CATEGORÍA ADOLESCENTES

TITULO: UN TRABAJO DURO

Todo comenzó como un aburrido trabajo que tenía que hacer para el instituto sobre el sector primario, pero al final me gustó más de lo que yo pensaba. Decidí que mi abuelo me hablase de la cosecha del ajo en Aceuchal, haría mi trabajo sobre eso. Así que fui a su huerto por la tarde para que me contara mientras cuidaba sus olivos cómo era la cosecha del ajo en su época.

Nos sentamos en un banco de piedra viendo el atardecer y empecé a escucharlo. Era una historia que merecía la pena escucharla, ya que en esa época no era tan fácil cosechar, no había tantas máquinas y adelantos como ahora.

Al día siguiente, fui al instituto y decidí contárselo a mis compañeros con una presentación en canva. El abuelo me había contado que en el campo salían a trabajar todos: padres, hijos, etc. con ganas de trabajar, aunque no era tan fácil. También me explicó que, antes de la cosecha, los ajeros vivían muy pendientes del tiempo. Si llovía demasiado, la tierra se encharcaba y los ajos podían estropearse; pero si hacía demasiado calor, se secaban antes de tiempo. Por eso miraban al cielo con preocupación, esperando el momento adecuado para recoger la cosecha y que todo el esfuerzo no se perdiera.

Me siguió contando que arrancaban los ajos uno a uno y que estaban muchas horas dedicándose a la cosecha. Las manos las tenían llenas de arrugas y muy ásperas y, cuando se las veía, le recordaban el esfuerzo realizado.

Terminaban con la espalda hecha polvo y, mientras mi abuelo me lo iba contando, me lo imaginaba como una película: gente caminando, saliendo el sol y el sonido de las hojas de las plantas. También me contó que, si se complicaban las cosas, el trabajo se hacía más duro, pero entre todos se ayudaban.

Además, me habló de las raíces, que para sacarlas había que tener mucha paciencia. Me siguió contando que el equipo se ayudaba unos a otros y compartían tareas, por lo que no estaban parados en ningún momento. Después venía lo de secarlos. Los dejaban al sol, bien colocados, más adelante en secaderos. Y ahí el campo cambiaba, se llenaba de ese olor fuerte a ajo que lo invadía todo. Me contó que para ellos el olor a ajos era olor a trabajo bien hecho y que después hacían ristras, que era trenzar los ajos con arte para que duraran y que algunas mujeres parecían que sus manos iban solas en el enristrado.

Cuando terminó de contarlo, me miré mis manos, limpias y sin heridas, y luego las suyas. Me dijo que me enseñaría algún día y que en el campo siempre hay algo que aprender: trabajo, sacrificio, responsabilidad... y que, aunque parece sencillo, no todos están preparados para hacerlo. Al final, el campo no era una simple opción, sino un trabajo difícil de hacer.

Desde ese día, empecé a valorar mucho más el esfuerzo que hay detrás de cada alimento. No olvidaré nunca las palabras de mi abuelo y, cada vez que veo ahora un producto en el supermercado, recuerdo todo el trabajo que hay detrás de él.

FIN

AUTORA: ELENA PERERA DÍAZ

I CONCURSO LITERARIO HOMENAJE A "CHELO ALEMÁN"

1º PREMIO CATEGORÍA INFANTIL B

EL REENCUENTRO CON LA HISTORIA

Aquella tarde sentí curiosidad por mi pueblo, Aceuchal, y decidí acercarme a la biblioteca Mahizflor para investigar. Revisé varios libros antiguos hasta que, en uno de ellos, encontré un pequeño pergamino oculto. En él había unas coordenadas escritas en latín. Intrigado, lo guardé y regresé a casa, donde logré traducirlo.

Buscando más información, pregunté a mi madre, quien me habló de Isidoro, un carpintero que hacía maquetas en miniatura del pueblo y que podría orientarme. Fui a su taller y, al ver sus detalladas reproducciones, saqué el papel y traté de descifrar su destino: las coordenadas señalaban un antiguo museo taurino que perteneció a María de la Hiz Flores, el mismo nombre que llevaba la biblioteca.

Todo empezaba a cobrar sentido.

Al llegar al edificio, exploré su interior sin encontrar nada destacable. Cansado, salí a tomar aire a uno de los patios, donde descubrí algo extraño: una baldosa con un grabado en forma de río. Pronto hallé otras tres. Una representaba vegetación rodeada de agua, otra un monumento desconocido y la última un tesoro. Sin comprender del todo su significado, anoté las pistas y regresé a la biblioteca.

Tras una larga búsqueda, encontré por fin la clave: el monumento era la fuente de la Zarza, construida en el siglo XIV y oculta durante años por la vegetación y los cambios en el curso del río Guadajira.

El enigma quedaba resuelto: bajo la vegetación, junto al río, se encontraba la fuente, y en ella, algo valioso.

Me dirigí al lugar y, tras mucho esfuerzo, logré desenterrar la fuente. En su interior hallé un objeto sorprendente: una flecha. Comprendí entonces su importancia: pertenecía a Juan Rangel Sanguino, conquistador nacido en Aceuchal que murió en Venezuela al ser alcanzado por una flecha en combate.

Consciente del valor histórico del hallazgo, entregué la flecha a los sobrinos de Mahizflor, para que, al igual que su tía, dirigieran un museo y conservaran la historia de Aceuchal.

AUTOR: DANIEL RODRÍGUEZ MERCHÁN

EL SUDOR DE NUESTRA TIERRA: EL ORGULLO DE SER AGRICULTOR EN ACEUCHAL

Sara Muñoz González



Queridos vecinos y agricultores de Aceuchal, nuestra Tierra de Barros presenta estos meses ese aspecto de trabajo constante que tanto nos define y que marca el ritmo de nuestras vidas. Es ahora, con el sol apretando y el polvo en las botas, cuando se decide de verdad el futuro de todo el año. Estamos en un momento crítico donde las labores no pueden esperar porque el campo no entiende de descansos ni de horas.

La poda se ha hecho con el mimo de quien conoce cada brazo de su cepa y cada rama de su olivo, sabiendo que ese corte preciso es el que permite que la planta concentre su fuerza en lo que de verdad importa. A eso le siguen las curas, ese trabajo de vigilancia constante para que ninguna enfermedad se lleve por delante el esfuerzo de tantos meses de sudor. Pasar la rejilla estos días es casi un ritual, abriendo la tierra para que respire y se prepare, buscando que guarde la esencia que luego se convertirá en uva y en aceituna. Miramos al cielo con esa mezcla de respeto y esperanza que solo el que vive de la tierra puede entender, sabiendo que la cosecha de este año depende de lo que estamos haciendo justo ahora en cada fanega.

La uva viene pidiendo su sitio, madurando poco a poco y mostrando ya esa calidad que solo el terreno de Aceuchal sabe darle, mientras que el olivar aguanta con nobleza esperando el momento justo. Ser agricultor aquí es una responsabilidad que llevamos con orgullo, manteniendo vivo el legado de los que estuvieron antes que nosotros y cuidando cada palmo de terreno como si fuera parte de nuestra propia familia. No podemos olvidar que cada surco que trazamos y cada tratamiento que aplicamos es una apuesta por el futuro de nuestro pueblo y de las familias que dependen de que la uva y la aceituna salgan adelante con la fuerza de siempre. Este año las dificultades nos obligan a estar más pendientes que nunca, a pie de parcela, observando el color de la hoja y el endurecimiento del hueso, porque sabemos que en el campo los descuidos se pagan caros y nosotros no somos de los que abandonan la faena a medio hacer. Es, esa constancia la que nos permite dormir tranquilos, sabiendo que hemos puesto todo lo que estaba en nuestra mano para que la planta esté sana y el fruto sea el que Aceuchal merece dar.

Cuando lleguen los meses de recogida y el ajeteo llene nuestras calles, recordaremos estos días de ahora, el calor de la rejilla y el silencio de la poda, como los cimientos de todo lo que vendrá después. No es solo cuestión de kilos o de rendimientos, es la dignidad de ver cómo la Tierra de Barros responde cuando se la trata con el respeto que nosotros le tenemos. Debemos sentirnos muy orgullosos de lo que hacemos, de seguir aquí pegados a este barro rojo que nos ha visto crecer y de mantener viva una tradición que es el verdadero motor de nuestra economía y nuestra cultura. Que el esfuerzo de estas semanas se vea recompensado con una buena entrada de cosecha y que sigamos demostrando que, cuando se trata de trabajar el campo, a los piporros y piporras no nos gana nadie.

Al final lo que queda es la satisfacción del deber cumplido y el saber que, pase lo que pase, nuestra dedicación está grabada en cada fruto que recojamos. Sigamos adelante con la cabeza alta y el brazo firme, porque el campo es nuestra vida y Aceuchal no sería lo mismo sin el latido de sus agricultores trabajando de sol a sol para que nuestra tierra siga siendo el orgullo de toda la comarca.

EL LENGUAJE OCULTO DE LAS ETIQUETAS: APRENDE A ELEGIR MEJOR EN EL SUPERMERCADO



Guadalupe Cordero. Dietista-nutricionista.



Las etiquetas nutricionales son una herramienta fundamental para tomar decisiones más saludables al momento de comprar alimentos. Sin embargo, muchas personas las ignoran o no saben interpretarlas correctamente. Aprender a leer una etiqueta permite conocer qué estamos consumiendo realmente y evitar productos que, aunque se presenten como saludables, no lo son.

El primer elemento a observar es la lista de ingredientes. Esta se presenta en orden decreciente, es decir, el ingrediente que aparece en primer lugar es el que está presente en mayor cantidad. Por ejemplo, en unas galletas etiquetadas como “integrales”, si el primer ingrediente es harina de trigo y no harina integral, significa que el producto contiene principalmente harina blanca, aunque su imagen sugiera lo contrario.

Otro aspecto clave es el tamaño de la porción. Muchas veces los valores nutricionales parecen bajos porque se calculan sobre una porción poco realista. Por ejemplo, un cereal de desayuno puede indicar que una porción es de 30 gramos, cuando la cantidad que se sirve habitualmente es mucho mayor. Esto puede llevar a subestimar el consumo real de azúcar o calorías.

El apartado de azúcares merece especial atención. En productos como yogures, bebidas o cereales, es habitual encontrar azúcares añadidos bajo diferentes nombres: jarabe de glucosa, fructosa, sacarosa, miel o concentrado de frutas. Por ejemplo, un yogur “de fresa” puede contener más azúcar añadido que fruta real, aportando un perfil nutricional poco recomendable.

También es importante revisar el contenido de grasas, especialmente las grasas saturadas. Un ejemplo común son los productos de bollería industrial o snacks salados, que pueden contener aceites de palma o coco, ricos en grasas saturadas. Elegir productos con menor cantidad de estas grasas contribuye a cuidar la salud cardiovascular.

El sodio o sal es otro nutriente a vigilar, sobre todo en alimentos procesados como sopas instantáneas, embutidos o platos preparados. Un caldo envasado puede parecer ligero, pero contener una cantidad elevada de sal.

Leer etiquetas lleva tiempo al principio, pero se convierte en un hábito sencillo y poderoso. Dedicar unos segundos a revisar la información nutricional te permite cuidar la salud día a día.



Guadalupe Cordero.Dietista-Nutricionista



gcordero.nutricion



644571507

GRAN CIERRE DE TEMPORADA DEL BALONMANO PIPORRO

La EMD Aceuchal ha consolidado su hegemonía en el balonmano regional tras una temporada 2025/2026 impecable. Sus equipos femenino Senior y Cadete se han proclamado Campeonas de Extremadura, confirmando al club como el gran referente de la cantera y el deporte femenino en la región.



El conjunto senior femenino, bajo la dirección técnica de Juanpe, volvía a demostrar su superioridad en la Primera Nacional Femenina. En la gran final disputada en el Pabellón Municipal de Aceuchal, las "piporras" sentenciaron el título tras imponerse con autoridad al Unión Balonmano Pacense (UBP) con un resultado de 31-14. Con esta victoria, el equipo revalidaba su título de liga y cerraba una campaña marcada por el dominio absoluto en la pista.

La alegría para el club se duplicó el fin de semana del 24, 25 y 26 de Abril, con el triunfo del equipo Cadete Femenino. Ante un pabellón municipal abarrotado, las jóvenes jugadoras de Aceuchal se alzaron con el campeonato regional tras una final vibrante. La Federación Extremeña de Balonmano ha ratificado oficialmente su posición como las mejores de la categoría en 2026, superando en la clasificación final al BM San Serván y el BM Plasencia.



Los equipos infantil y juvenil, también disputaban la fase final, aunque se quedaron a tan solo un paso de lograrlo.

El balonmano piporro no deja de dar alegría a su afición, y se mantiene en la cima del balonmano extremeño, premiando el esfuerzo de jugadoras, cuerpo técnico y una afición que no falla.



SI DEJARA...

Antonio Rodríguez Gordón

Miraba el muchacho los días. Se fue con la muchacha por veredas entrecruzadas.

Se alejaron hacia el Sur de la ilusión.

Un gesto, una mirada.

Otro gesto, otra mirada.

—Si dejáramos que las rachas del venenoso viento simún arrastraran nuestras voces al estiércol... -se quejó la chica.

—Si dejáramos el buen vino de la juventud entre los perdidos peñascos de los oráculos de Delfos, seríamos como ellos -habló el muchacho-. No podemos perdernos por los intrincados pasillos del laberinto del Minotauro.

Desperdiciamos muchos afanes.

Era la época de hoy, de ayer, de mañana.

Los adoradores de la trivialidad tecnológica ya habían destruido el abrazo entre el ser humano y la naturaleza; los fanáticos del mal llamado progreso proclamaban que había nacido el auténtico saber, el crecer acreditado. Ofrecían una cultura menguada, decadente, llena de pústulas, nacida donde el sol se pone, y se duerme, y no tiene ganas de la frescura de una nueva mañana.

Tanto desaprovechamos.

Era donde empezaba a perderse el espíritu de autenticidad, donde -a cada instante- el misterio de la vida se nos hacía insensible.

Infecundo.

Enajenación.

Inexorables.

Bebistrajós.

Degradación.

Mentira, falsa moral, poesía barata.

Hollín.

Aire contaminado, emponzoñado de egoísmo.

Hollín.

Mar hediondo.

Hollín.

Cargado el entorno de arpías insaciables.

Perdimos.

¿Dónde se fue la canción que cantaban las horas?

¿Dónde fue el anhelo, aquella esperanza?

No hay ya ni sementeras del alma.

Cielo manso de abril, no canta el ruiseñor.

El muchacho, la muchacha -acomodaticios- abandonaron el tiempo del corazón.

*“Presiento que tras la noche
vendrá la noche más larga”*

[L. E. Aute]

ENTENDER TU FACTURA ES EL PRIMER PASO PARA PAGAR MENOS

Gloria Granado Agudo

Asesora Jurídica

Consortio Extremeño de Información al Consumidor

gloria.granado@salud-juntaex.es

Para muchas personas, abrir la factura de la luz sigue siendo motivo de confusión. **Entender la factura eléctrica no es solo una cuestión informativa: es una herramienta clave para ahorrar y ejercer nuestros derechos como consumidores.**

Comprender qué pagamos y por qué lo pagamos es el primer paso para reducir el gasto energético del hogar sin renunciar a la comodidad.

Qué estamos pagando realmente

La factura eléctrica responde siempre a una estructura similar. Identificar sus bloques ayuda a interpretarla correctamente:

- - Consumo de energía: coste según lo que usamos y el precio contratado.
- - Peajes y cargos regulados: importes fijados por la Administración.
- - Impuestos: impuesto eléctrico e IVA.



Cómo leer tu factura en 1 minuto

Periodo facturado. Revisa las fechas. Un periodo más largo suele implicar un importe más alto.

Consumo de energía (kWh). Fijate en lo kilovatios hora consumidos, no solo en el total a pagar.

Potencia contratada. Es un coste fijo mensual. ¡es más alta de lo que necesitas, estás pagando de más.

Tipo de lectura. Comprueba si la lectura es real o estimada. Las estimaciones pueden distorsionar el importe.

Consejo: guardar y comparar las facturas es la mejor forma de detectar errores y ahorrar.

La potencia contratada: el coste que no se ve

La potencia contratada determina cuántos aparatos pueden funcionar al mismo tiempo. Tener más potencia de la necesaria incrementa el coste fijo mensual sin aportar ventajas reales.

Revisarla y ajustarla a los hábitos del hogar puede suponer un ahorro anual apreciable sin perder confort.

Mercado libre o regulado: saber dónde estamos

En el mercado regulado, el precio varía a diario y permite acceder al bono social. En el mercado libre, las compañías ofrecen precios y condiciones propias.

No hay una opción mejor para todos: lo importante es conocer la factura antes de cambiar.



Revisa si pagas de más

Algunas facturas incluyen servicios que no reducen el consumo, pero sí encarecen el recibo:

- **Mantenimiento eléctrico**
- **Asistencias técnicas**
- **Seguros u otros servicios opcionales**

Estos servicios no son obligatorios y pueden cancelarse en cualquier momento. Revisa la factura con atención y decide si realmente los necesitas.

Cuando algo no cuadra: reclamar también ahorra

Errores de facturación o cambios no solicitados pueden detectarse revisando la factura. Reclamar es un derecho del consumidor.

Entender para decidir mejor

Comprender la factura eléctrica permite ahorrar, elegir mejor la tarifa y evitar cargos innecesarios. Informarse sigue siendo la mejor manera de pagar menos.



RADIO
ACEUCHAL

107.5 FM

TFN/FAX: 924687295

radio@aceuchal.com



Aceuchal Noticias

WEB

www.aceuchal.com

